

GUSTAVO ADOLFO BECQUER



Sevillano y poeta, como Herrera «el divino»,
 tienes de Garcilaso la erótica ternura,
 de Heine la ironía mezclada de amargura,
 el gesto de Espronceda ante el aciago sino
 que rodea de espinas las flores del camino;
 de Byron la elegancia, de Ruskin la cultura;
 Walter Scott no llega, a veces, a tu allura.
 Fuiste un pobre romántico, víctima del destino.
 Tu fugaz existencia inspira compasión.
 Estrujaste en tus «Rimas» tu triste corazón,
 son los frutos lozanos de tus hondos dolores,
 hambre, dolencias físicas, privaciones y penas...
 empapadas de sangre, de desencanto llenas
 reflejan el fracaso de todos tus amores.

Alberto de Segovia.

Madrid 1918.